

Ante las puertas de un nuevo desastre gráfico

Por Raúl Belluccia

El gobierno nacional argentino ha lanzado un concurso para el diseño de la identidad visual del Bicentenario.

El [concurso](#) es abierto a todo habitante del país y «cada participante podrá enviar una sola propuesta que deberá ser inédita, original y única y estar integrada por un isologotipo, identidad cromática, interfaces gráficas, aplicaciones tipo y un mensaje o frase que identifique el significado de la celebración». La presentación de propuestas vence el 22 de septiembre de 2009.

El Jurado de Selección estará presidido por la Presidenta de la Nación, Cristina Fernández de Kirchner, y compuesto además por Clorindo Testa, Ricardo Blanco, Daniel Santoro, Jaime Sorín, Eduardo Sánchez, Jorge Coscia, Renata Schussheim y Tristán Bauer. La coordinación técnica del concurso estará a cargo del Dr. Gustavo López.

Antes que nada quiero aclarar que no soy opositor a este gobierno y que apoyo sus políticas de retenciones a las exportaciones de productos agropecuarios, la reestatización de las AFJP y la reciente propuesta de ley de medios de difusión, entre otras iniciativas; pero me guardo el derecho de criticar lo que me parece criticable, como es el caso de este pésimo concurso de diseño.

Llama el gobierno a un concurso de diseño de símbolo y logotipo; y de elaboración de un mensaje que identifique al bicentenario, abierto a todo argentino cualquiera sea su edad y profesión.

Es decir que el Concurso supone que dos tareas muy diferentes y muy difíciles de hacer (la identificación visual de una celebración nacional importantísima, y un mensaje verbal capaz de expresar y exaltar ese hecho) pueden quedar en manos de una sola persona, y esa persona, además, no tiene por qué ser especialista.

Son dos habilidades muy diferentes: una, diseñar un identificador visual de tamaño trascendencia y otra, redactar una frase acorde. En el fondo lo que el Concurso cree es que cualquiera puede diseñar y que cualquiera puede elaborar un eslogan para la celebración más importante de una nación. El Concurso todavía no se enteró de que existen expertos para eso y que el Estado sostiene escuelas y carreras donde se estudian esas especialidades. Es como si llamaran a un concurso para mejorar y reformar la Casa Rosada (sede del Gobierno) abierto al público en general, en lugar de dirigirlo a ingenieros y arquitectos con antecedentes en ese tipo de obra. Es decir, este Concurso no conoce el mercado profesional y sus prestaciones, y propone un mecanismo de adquisición defectuoso.

Una de las primeras consecuencias de esta incapacidad es que los buenos y experimentados diseñadores en imagen e identificación institucional difícilmente se presentarán, y lo mismo para redactores y publicistas de primer nivel.

El Concurso no conoce qué pedir ni a quiénes pedirlo y entonces, coherente con su ignorancia, ha integrado un jurado de ocho miembros de los cuales siete —¡sí, siete!— no tienen antecedentes profesionales en el tema, ellos son: tres arquitectos (Clorindo Testa¹, Ricardo Blanco² y Jaime Sorín³) dos artistas plásticos (Daniel Santoro⁴ y Renata Schussheim⁵) y dos cineastas (Tristán Bauer⁶ y Jorge Coscia⁷). Es decir que de ocho miembros hay uno solo, Eduardo Sánchez⁸, que tiene antecedentes en el tema (Puede leerse su particular «[Análisis de marca Argentina](#)» publicado en FOROALFA).

Lo más grave de todo esto es que el decano de la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo de la Universidad de Buenos Aires, sostenida con fondos públicos, el arquitecto Jaime Sorín, se preste a semejante acto de irresponsabilidad profesional. ¿Qué sabe Sorín de diseño de identificadores visuales? ¿Qué antecedentes técnicos tiene en la materia? ¿Conoce el trabajo de los principales referentes nacionales e internacionales del diseño de marcas? ¿Con qué criterios va a juzgar? ¿Antes de aceptar, le preguntó a los diseñadores gráficos que tiene en su propia Facultad qué opinaban sobre el Concurso? ¿Para qué va?

Me pregunto, ¿sabrá la mayoría del jurado que la identificación institucional es un área del conocimiento, que hay mucho escrito y reflexionado al respecto, y que hay diseñadores especializados en ese campo?, ¿habrá leído la mayoría del jurado la larga bibliografía técnica?, ¿está la mayoría del jurado al tanto del debate profesional sobre el tema?, ¿de cuántos procesos de diseño de imagen e identificación institucional ha participado?, ¿cuál es la experiencia directa de la mayoría del jurado en casos similares?

Me inclino a pensar que creen que basta con tener buen gusto y antecedentes en las artes plásticas y la arquitectura. Es decir, atrasan más de medio siglo. Cansan.

En suma: el gobierno no sabe qué mecanismo usar para dotarnos a todos los argentinos de un símbolo importantísimo, y un grupo mayoritario de arquitectos, cineastas y artistas plásticos sin antecedentes va a opinar sobre un tema que desconoce, legitimando con sus nombres una operación desastrosa, que solo por casualidad estadística podrá dar un buen resultado.

Publicado el 24/09/2009

-
1. Clorindo Manuel José Testa: (Nápoles, 1923), es el arquitecto argentino más importante de la segunda mitad del siglo XX, expresado por su trayectoria, la importancia de las obras, la originalidad absoluta de su diseño y la concreción de sus obras. Es además un artista plástico de trayectoria permanente.
 2. Ricardo Blanco: (nace en 1940): Se gradúa como arquitecto en 1967 y se desempeña en la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo de la Universidad de Buenos Aires como Director del Área de Proyecto

Objetual. Ex Director de la carrera de Diseño Industrial y Profesor de la misma, siendo a su vez Director y docente de la carrera de Posgrado Diseño de Mobiliario. También es Curador de la Sección de Diseño del Museo de Arte Moderno de Buenos Aires, y fue nombrado Académico de Número en la Academia Nacional de Bellas Artes.

3. Jaime Sorin: (1949) Decano de la Facultad de Arquitectura de la UBA, graduado de arquitecto en 1970, además de ejercer en su estudio privado, es profesor regular asociado en la cátedra de Arquitectura de la FADU. Especialista en temas de vivienda popular, fue asesor de la Comisión Municipal de la Vivienda del gobierno porteño entre 2000 y 2002 y trabajó en la remodelación de los conventillos de la Boca.
4. Daniel Santoro (Buenos Aires, 1954): Pintor argentino, conocido por su mundo artístico basado en la iconografía peronista. Egresó de la Escuela de Bellas Artes Pridiliano Pueyrredón. En varias de sus muestras confluyen la evocación de iconos de la cultura argentina peronista con notorios elementos de la cultura oriental. La teatralización de la política es un dato visual permanente en la obra de Santoro.
5. Renata Schussheim (Buenos Aires, 1949): multifacética artista visual argentina: dibujante, ilustradora, figurinista y escenógrafa, divide su tiempo entre Argentina y Europa, preferentemente España. Muy joven publicó su libro de ilustraciones "Griselda adolescente". Estudia dibujo con Ana Tarsia en 1961 e ingresa en la Academia de Bellas Artes "Augusto Bolognini" en 1965. Se perfecciona con Carlos Alonso y expone desde 1967. Su obra fue objeto de una retrospectiva en el Museo Nacional de Bellas Artes de Buenos Aires en el año 2006. Como escenógrafa y vestuarista se ha destacado en ópera (Las bodas de Fígaro de Mozart y El barbero de Sevilla de Rossini, entre otras en el Teatro Real (Madrid) y Carmen, El ruiseñor de Stravinsky y Katerina Izmaylova de Shostakovich en el Teatro Colón), music-hall y teatro de prosa, ambientando conciertos de rock, trabajando para Charly García, Julio Bocca y otros.
6. Tristán Bauer (Buenos Aires, 1959): Director de cine. Entre las películas que ha filmado se destaca la multipremiada Iluminados por el fuego (2005). Hasta 2008 había recibido 21 premios. De las siete películas filmadas hasta 2008, dos (Después de la tormenta y Cortázar) recibieron el Premio Cóndor de Plata como la mejor del año del cine argentino. Iluminados por el fuego recibió el Goya de Oro. Fue Director del Canal Encuentro. Actualmente es Presidente del Sistema Nacional de Medios Públicos.
7. Jorge Coscia: Secretario de Cultura de la Nación. Cineasta y ex diputado. Egresado de la Escuela Nacional de Experimentación Cinematográfica (Enerc), dictó clases de guión en esa institución y en la Universidad de Bellas Artes de La Plata. Durante cuatro años fue director del Instituto Nacional de Cinematografía y Artes Audiovisuales (Incaa), organismo que depende de la secretaría de Cultura, que ahora dirige. Fue elegido diputado del Frente para la Victoria en octubre de 2005 –y luego presidente de la Comisión de Cultura de la Cámara de Diputados–. Como cineasta dirigió Luca vive (2002), en homenaje a Luca Prodan, el fallecido líder de Sumo; Canción desesperada (1996), Cómix, cuentos de amor, de video y de muerte (1995), 17 de Octubre, una tarde de sol (1995), Rosas, 200 años (1993), El general y la fiebre (1992), Cipayos (1992), Chorros (1987) y Sentimientos: Mirta de Liniers a Estambul (1987).
8. Eduardo Sanchez: International Consulter, trainer en Antropología Empresarial y Expertise en Ciencias de la Comunicación no Verbal. Se ha especializado en el Estudio de la Dialéctica Identidad – Imagen, y su Sistema Global de Significación y Comunicación y al Análisis de Mentalidades y Procesos de Cambio. Director de House of Colour –Argentina, Miembro Ejecutivo de Hermes Consultant Internacional, Director de los Posgrados de Identidad e Imagen Corporativa y Antropología Empresarial e Identidad e Imagen Política de la Universidad de Belgrano, Profesor Titular del Módulo Liderazgo y Gestión del Cambio, en el MBA de la Universidad Torcuato Di Tella, Asesor de empresas en Imagen y Dirección de Negocios.



ISSN 1851-5606

<https://foroalfa.org/articulos/ante-las-puertas-de-un-nuevo-desastre-grafico>

